

Fecha: 19-10-2024
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Noticia general
Título: El crimen pasional en el hotel Crillón que dividió a la opinión pública

Pág.: 12
Cm2: 1.150,9
VPE: \$ 15.117.680

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

La historia de la escritora María Carolina Geel ahora revisitada por la cineasta Maite Alberdi:

El crimen pasional en el hotel Crillón que dividió a la opinión pública



EQUIPO SOCIEDAD

A casi 70 años de uno de los crímenes pasionales más bulados de nuestro país —y que tuvo como escenario el hotel Crillón (en la foto a la derecha su fachada, en Agustinas)—, parte de la historia de su protagonista está siendo contada en la película “El lugar de la otra”. Dirigido por Maite Alberdi y protagonizado por las actrices Elisa Zulueta y Francisca Lewin, el filme —que se exhibe a través de Netflix— es la adaptación de una de las historias del libro “Las homicidas”, de Alia Trabucco, donde se muestra el caso de la taquígrafa de la Caja de Empleados Públicos y Periodistas, escritora y crítica Georgina Silva Jiménez, quien firmaba bajo el seudónimo de María Carolina Geel.



1. Georgina Silva Jiménez (en las dos fotos de la derecha) nació en Santiago y es descrita por los medios de la época como morena, de baja estatura, de ojos pardos, mente rápida y de cuerpo bien proporcionado. Ávida lectora, dedicaba bastante tiempo a la escritura; le gustaban los clásicos literarios y admiraba a chilenas como Marta Brunet, Chela Reyes, Gabriela Mistral y María Luisa Bombal. Esta última, precisamente, había vivido un incidente similar al de María Carolina Geel unos años antes. En la imagen superior, la escena recreada de Roberto Pumarino y María Carolina Geel (Nicolás Saavedra y Francisca Lewin) en la película “El lugar de la otra”. Varias de las escenas del hotel Crillón fueron realizadas en el Club de la Unión de Santiago.



2. Aunque los escritos de María Carolina Geel tenían buena recepción por parte de la crítica, el hecho por el que sería recordada fue muy distinto, pasando a ocupar la crónica roja santiaguina. En esa época se desempeñaba como taquígrafa de la Caja de Empleados Públicos y Periodistas, y tenía un romance con Roberto Pumarino Valenzuela, un hombre casado. El era segundo jefe de la sección máquinas de la Caja de Empleados Públicos y Periodistas y aunque quiso terminar su matrimonio, su mujer se negó rotundamente. Al enviudar inesperadamente, en 1955, no dudó en pedirle matrimonio a María Carolina Geel, sin embargo, ella se negó, ante lo cual Roberto Pumarino decidió casarse con otra joven e incluso llegó a poner la fecha, el 13 de mayo de ese año.



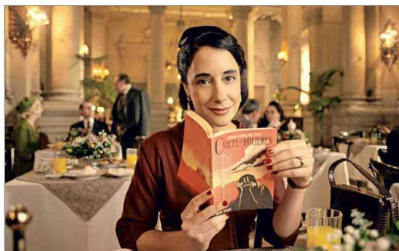
CAROLINA MORALES

El trágico suceso, en tanto, ocurrió el 14 de abril de 1955, a la hora del té, en los salones del muy de moda hotel Crillón —cuyo edificio fue construido entre 1917 y 1919 para residencia de la familia Larraín García-Moreno—. Ese día María Carolina Geel se había reunido con su amante, Roberto Pumarino Valenzuela, quien era funcionario de la Caja de Empleados Públicos, y sin una gran discusión aparente, ella lo mató disparándole cinco veces ante la vista de los presentes.



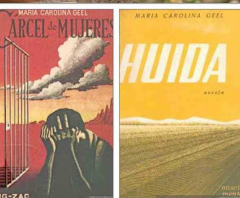
La opinión de Alone

3. En su defensa, María Carolina Geel solo dijo que no quería matar a Pumarino y que había comprado el arma para suicidarse. Una reconocida figura de la época, como Hernán Díaz Arrieta, Alone, no quedó ajeno a entregar su mirada del caso. En uno de sus artículos, “El proceso de la escritora”, en Zig-Zag, decía: “La defensa, los psiquiatras y el sentido común afirman que la acusada no conserva, acaso nunca ha tenido, un equilibrio mental perfecto”. Y agregaba más adelante que, “en cambio, parece que todos hallaban muy natural que ella hubiera matado para escribir un libro y venderlo. Toda la acusación giraba sobre ese punto: vanidad, amor propio, espectacularidad, deseo de triunfar, amargura del fracaso, resentimiento, ansia de nombre, de gloria, de provecho. Ignoraremos siempre el fondo de los móviles que produjeron el hecho trágico. Ella misma no lo sabe”.



NETFLIX

4. Mientras estaba en la Correccional del Buen Pastor, María Carolina Geel escribió “Cárcel de mujeres”, su antepenúltima obra editada. Publicada en 1956, cuenta testimonialmente en un relato novelado su período de encierro. Hernán Díaz Arrieta (Alone) le escribió el prólogo. En 1957, ella editó la novela “El pequeño arquitecto” y en 1969 presentó “Huida”. Después de eso se dedicó a comentar libros y salió cada vez menos. En las fotos, las portadas de “Cárcel de mujeres” y “Huida”, y en la otra, Elisa Zulueta en una escena de la película de Maite Alberdi donde ella interpreta a la secretaria del fiscal.



MILANO GORDON DE LOS CHILENOS



ZIG-ZAG



ZIG-ZAG

Gabriela Mistral intercede ante el Presidente Ibáñez



ZIG-ZAG

5. Gabriela Mistral, quien era cónsul de Chile en Nueva York, recibió mensajes para apoyar a María Carolina. Tras ello decide comunicarse con el Presidente de Chile de ese entonces, Carlos Ibáñez del Campo, solicitándole la absolución de Geel. “Respetuosamente suplicamos a V.E. indulto cabal para María Carolina Geel que deseamos las mujeres hispanoamericanas. Será esta, una gracia inolvidable para todas nosotras”. De acuerdo al sitio memoriachilena.gov.cl, el mandatario, quien en la foto también aparece con su esposa, Graciela Letelier, atendió la solicitud de la premio Nobel (con ellos en la imagen) a quien le tenía gran estima.

Una obra de teatro y la película



7. En 2002, el sangriento crimen fue una de las historias que inspiró a la obra de teatro “Amores que matan” (a la izquierda), dirigida por Jacqueline Roumeau. En cuanto a la película “El lugar de la otra”, esta fue presentada en el 72° Festival de San Sebastián en septiembre pasado. En la foto de la derecha, la directora Maite Alberdi (al centro), junto a las actrices Elisa Zulueta y Francisca Lewin. Si bien la producción está basada en hechos reales, la historia está contada desde la perspectiva del personaje de Elisa Zulueta.



AFP

MARÍA LUISA BOMBAL Y SU INTENTO DE ASESINATO EN EL CRILLÓN

6. El 27 de enero de 1941, casi quince años antes, la escritora chilena María Luisa Bombal (1910-1980), quien recién había regresado al país, protagonizó un intento de asesinato en la entrada del hotel Crillón. La autora de “La última niebla” y “La amortajada” fue encarcelada luego de que le disparara a su amor de juventud, Eulogio Sánchez, pionero de la aviación civil. Este sobrevivió y la eximio de toda culpa; poco después ella viajó a Estados Unidos, donde se casó con el noble francés Raphaël “Fal” Saint-Phalle y Chabannes, con quien tuvo una hija, Brigitte. Eulogio Sánchez, por su parte, se casó con Luz Rojas, quien murió de cáncer, y él falleció en 1945 en un accidente aéreo.



ZIG-ZAG